

2013

Review of Carlos Ulises Decena, *Tacit Subjects: Belonging and Same-Sex Desire among Dominican Immigrant Men*

Iker Gonzalez-Allende

University of Nebraska-Lincoln, igonzalezallende2@unl.edu

Follow this and additional works at: <http://digitalcommons.unl.edu/modlangspanish>

Gonzalez-Allende, Iker, "Review of Carlos Ulises Decena, *Tacit Subjects: Belonging and Same-Sex Desire among Dominican Immigrant Men*" (2013). *Spanish Language and Literature*. 107.

<http://digitalcommons.unl.edu/modlangspanish/107>

This Article is brought to you for free and open access by the Modern Languages and Literatures, Department of at DigitalCommons@University of Nebraska - Lincoln. It has been accepted for inclusion in Spanish Language and Literature by an authorized administrator of DigitalCommons@University of Nebraska - Lincoln.

Decena, Carlos Ulises. *Tacit Subjects: Belonging and Same-Sex Desire among Dominican Immigrant Men*. Durham: Duke University Press, 2011. 309 pp.

Este libro analiza las visiones de nación, género, sexualidad, raza y clase de los dominicanos gays que han emigrado a la ciudad de Nueva York a comienzos del nuevo siglo. Decena construye su estudio a partir de veinticinco entrevistas personales con hombres dominicanos, muchos de ellos amigos o conocidos suyos. El título, que juega con el significado del término gramatical en español, hace referencia a los entrevistados, cuyas palabras forman la base de este libro: se trata de individuos “tácitos” que deciden no “salir del armario” abiertamente porque consideran que su preferencia sexual resulta obvia para sus familiares y conocidos (19). De esta manera, la homosexualidad de dichos sujetos es tácita, esto es, no es secreta, pero tampoco resulta completamente pública. Estos hombres creen que su homosexualidad es un asunto privado y piensan que si la revelaran deliberadamente podrían poner en peligro sus relaciones familiares o su ascenso social y económico. Decena defiende esta concepción de la homosexualidad basándose en el rechazo a categorías identitarias fijas y en la existencia de múltiples experiencias migratorias de las personas gays, más allá de la del gay de raza blanca que emigra a una metrópolis como un medio de liberación y alejamiento de su familia. El autor es consciente de las críticas que esta visión puede generar y recoge cómo algunos colegas de profesión calificaron la actitud de sus entrevistados como un intento de negación de su homosexualidad e incluso un indicio de problemas psicológicos (6).

Tras la introducción y el primer capítulo, el cual articula la teoría del sujeto tácito, el libro se divide en seis capítulos agrupados en pares en tres secciones diferentes. Las secciones se enfocan respectivamente en la identidad dominicana, la corporalidad y la sexualidad de los inmigrantes dominicanos en Nueva York. El segundo capítulo muestra cómo para estos hombres la emigración a Estados Unidos no supone necesariamente abandonar a su familia y su cultura, sino que a menudo sobreviven en el país de acogida gracias a la ayuda de su comunidad de origen, negociando múltiples relaciones e identidades: “Migration as definitive departure from the world of the known was not what they sought” (64). El siguiente capítulo analiza la dominicanidad de estos hombres, mostrando sus críticas a la sociedad dominicana por su homofobia, sexismo, racismo y clasismo; aspectos que consideran antitéticos a la modernidad y al progreso y que hallan en las comunidades dominicanas de Nueva York. Sin embargo, no tienden a rechazar su identidad nacional, sino que buscan ampliarla como un espacio afectivo—denominándose “dominicanos del mundo” (101)—y erótico—manteniendo relaciones sexuales con otros dominicanos—.

El cuarto capítulo investiga las normas de masculinidad transmitidas a los entrevistados durante su infancia en la República Dominicana, normas que consistían en evitar la femineidad en los gestos y el comportamiento y en mantener una actitud seria en contraste con la figura de “la loca” o del hombre femenino homosexual, al que se asocia con la inmadurez y la falta de *productividad*. En definitiva, siguiendo a Antonio de Moya, Decena califica la masculinidad dominicana como una “camisa de fuerza” (122). Por este motivo, varios de los entrevistados expresan que siempre evitaron el contacto con “las locas” para no ser considerados femeninos

y sufrir con ello el estigma social. Ahora bien, en el siguiente capítulo el autor analiza cómo la figura de “la loca” no sólo es abyecta, ya que el uso de este término entre amigos gays, así como el tratamiento en femenino, también puede generar proximidad e intimidad afectiva, siempre y cuando no se produzca en contextos como el ámbito laboral, en los que provoque una amenaza a la respetabilidad del individuo.

El capítulo seis constituye, en mi opinión, el de mayor originalidad e interés del libro por la conexión que establece entre sexualidad y nacionalidad. Los gays dominicanos que emigran a Estados Unidos tienden a adoptar la versatilidad en las relaciones sexuales, a diferencia del papel único que realizaban en la República Dominicana (activo o pasivo) porque relacionan la versatilidad—o lo que uno de ellos denomina como “democracia en la cama” (182)—con el progreso y la modernidad sexual. El libro se cierra con un capítulo en torno a las narrativas del regreso, en el que se muestra que los emigrados dominicanos pueden ser turistas sexuales cuando viajan a su tierra, ofreciendo dinero o ayudas a hombres a cambio de sexo. Decena apunta acertadamente al respecto que los hombres de color pueden colaborar tanto como los blancos en las desigualdades generadas por el capitalismo transnacional (211).

A lo largo del libro se evidencia que el autor conoce los trabajos de los estudiosos de las sexualidades *queer* en Latinoamérica—entre ellos Cruz-Malavé y La Fountain-Stokes—y de los teóricos de las migraciones *queer*—Manalansan, Puar y Luibhéid, entre otros—, aunque la mayoría de estas referencias quedan relegadas a las notas finales, provocando una cierta carencia de diálogo teórico en el cuerpo del libro. La monografía se habría enriquecido si se hubieran incluido alusiones al clásico estudio sobre el “armario” homosexual de Sedgwick o a obras que analizan la masculinidad normativa en la segunda sección, por ejemplo las de Kimmel y Connell. En lo referente a las entrevistas en las que se basa el libro, el hecho de que se realizaran diez años antes de su publicación—entre 2001 y 2002—genera interrogantes sobre si la situación descrita ha cambiado desde entonces, sobre todo debido al aumento de las telecomunicaciones transnacionales y a una mayor visibilidad de la homosexualidad en la sociedad. También habría sido interesante que el autor hubiera comparado el comportamiento sexual que describen sus entrevistados con el de los “sujetos tácitos” que viven en Latinoamérica para indagar si el hecho de no revelar su homosexualidad se debe más a motivos culturales, como parece ser, o al acto migratorio. Por otro lado, en algunas ocasiones los comentarios que el autor ofrece para explicar las transcripciones de las entrevistas o la narración de sus vivencias personales son excesivamente prolijos. Asimismo, se repiten algunas ideas a lo largo del libro, por ejemplo, la educación basada en la oposición a lo femenino y el rechazo de los entrevistados a socializar con homosexuales femeninos.

Las secciones de carácter autobiográfico con las que se abren las tres partes del libro exponen la experiencia privada de Decena, mostrando así no sólo la perspectiva desde la que escribe, sino también la conjunción de vida y academia, de discurso personal y análisis etnográfico. El uso de palabras y expresiones en español en el texto escrito en inglés reproduce gráficamente la transnacionalidad de los entrevistados y del propio autor. De hecho, en diversos momentos se explora el cruce de idiomas para ahondar en la experiencia de la migración, como cuando

el autor explica la diferencia entre “ser” y “estar”, inexistente en inglés, para manifestar las múltiples posibles identidades de sus entrevistados, o la pronunciación similar de leaving y living con la que tuvo dificultades al llegar a Estados Unidos. En definitiva, *Tacit Subjects* es una obra relevante para los interesados en los estudios queer, la cultura latinoamericana y los movimientos migratorios. Decena pone de relieve la importancia de incluir a los gays latinos en los estudios sobre migraciones y, sobre todo, la necesidad de ampliar nuestro entendimiento de la sexualidad más allá de las categorías o etiquetas preconcebidas y estáticas.

Iker González-Allende
University of Nebraska-Lincoln